

1.El auge de las crisis: de las hipotecas sub-prime a la crisis alimentaria mundial

Mesa n°17: Teoría crítica del neoliberalismo

Autor: Lic. Jennifer Guillinet (UBA)

La presente ponencia es un avance del proyecto de investigación de reconocimiento institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA “La crisis y el FMI: un análisis discursivo sobre las crisis del 2001 y el 2008” que aborda el análisis de las formas en que desde ese organismo internacional se caracteriza y define la noción de *crisis*.

Para ello, se analizarán los boletines del FMI (Fondo Monetario Internacional) publicados durante los años 2001 y 2008, momentos en los cuales se dan las crisis político-económicas en la Argentina y en Estados Unidos respectivamente. Partimos de considerar al FMI como un panóptico, en términos foucaultianos, que ejerció y ejerce un poder simbólico sobre los países a los cuales “asesora” o provee de crédito.

Su poder se ejerce no sólo a través de su capacidad de otorgar crédito, sino también a través de su legitimidad simbólica, revestida de tecnicidad.

En la presente propuesta, se analizarán los boletines del 2do cuatrimestre del 2008, previos a la quiebra de Lehman Brothers en Septiembre. La idea es profundizar sobre algunos indicios encontrados en el 1er cuatrimestre, donde encontramos que la figura de “los mercados” no aparecía con un rol central como desencadenante de la crisis, como sí habíamos analizado con la crisis del 2001.

La pregunta es ¿por qué? Si en el 2001, los mercados eran volátiles y por ello, se desencadenaba la crisis financiera, en el caso del 2008, se categoriza a la crisis en relación a una desaceleración económica mundial, casi como minimizando el problema.

Es decir, focalizamos en las diferencias en torno a cómo se categoriza, se entiende y explica una crisis. Si en la crisis del 2001, la categoría “crisis” aparece asociada a metáforas sobre epidemia, prevención, pronóstico, salud, contagio, en el primer cuatrimestre del 2008, la crisis es concebida como un desequilibrio, un desajuste de los mercados.

Entonces, este trabajo se centrará en analizar si esta tendencia se mantiene, e intentaremos explicar por qué. En la agenda de contenidos del organismo aparecerán otras crisis como la alimentaria mundial y de petróleo. La idea será pensar si la aparición de estas otras “crisis” se vincula con una menor aparición de la temática de las hipotecas sub-prime.

Las herramientas teóricas que utilizaremos son las teorizaciones sobre la verdad de Michel Foucault, la nueva razón de Laval y Dardot y las funciones de las metáforas de Lakoff y Johnson.

2. Introducción

En este segundo avance sobre los boletines del año 2008 y la lectura en torno a qué es una crisis y las metáforas que se construyen, pudimos observar que la periodicidad de los boletines se modificó. Si antes eran cada 15 días, en este segundo cuatrimestre, ya serían mensuales.

Por un lado, podríamos pensar que se trata de algo anecdótico, pero también podríamos teorizar que, si se está transitando una crisis financiera mundial, el organismo debería utilizar al boletín con mayor asiduidad, o por lo menos, mantener la regularidad. Además, comenzarán a aparecer temas como la inflación y la crisis alimentaria mundial. Por ende, podríamos pensar que se está atravesando un momento delicado en la economía mundial. Sin embargo, el organismo decide reducir las emisiones de los boletines.

Encontraremos tres crisis que se desarrollarán en paralelo: una crisis alimentaria, otra del petróleo y la financiera-hipotecaria. Cada una de ellas aparecerá en mayor profundidad, dependiendo del mes y del interés del organismo. No obstante, la presencia de estas tres crisis se dará a lo largo del todo el período.

2.1 Crisis alimentaria

En Mayo aparecerá como tema de tapa la “**carestía** de alimentos”

El FMI ayuda a formular políticas frente a la carestía de los alimentos

En colaboración con los países vulnerables, el FMI está evaluando los efectos del encarecimiento de los alimentos —y de los productos básicos en general— en las finanzas públicas, la balanza de pagos y el ingreso.

Varios países han solicitado respaldo financiero complementario para costear la importación de los alimentos encarecidos, y una misión del FMI viajará a Haití para evaluar la necesidad del país de un aumento de la asistencia financiera.

Masood Ahmed, Director del Departamento de Relaciones Externas, declaró el 24 de abril que el FMI también está “colaborando con los países miembros que probablemente se vean afectados, para evaluar el impacto del encarecimiento de los alimentos, y de las materias primas en general, en la balanza de pagos y las finanzas públicas”.

La carestía de los alimentos golpea sobre todo a los pobres que viven en zonas urbanas y tiene consecuencias sociales importantes, como lo demuestran los disturbios y las huelgas recientes en varios países africanos. Muchos países de África subsahariana han

(continúa en la página 70)



El aumento de los precios de los alimentos en África y Asia mina la lucha contra la pobreza, lo cual representa un nuevo tipo de desequilibrio.

Por un lado, parece interesante que se elija la palabra “carestía” para denominar una suba en los precios de los alimentos. En realidad, no se trata de escasez, sino de un claro aumento de precios. No hay una falta de alimentos porque sí, sino que los países que importan alimentos no pueden comprar la cantidad de productos que precisan. Eso produce una escasez.

Además, la palabra “carestía” se utilizará en el título de tapa, mientras que recién en el primer párrafo se hablará de “encarecimiento de precios” o “alimentos encarecidos”. Si pensamos que el título es lo que genera mayor impacto e introduce al lector en un tema de una nota, que la palabra elegida sea carestía y no aumento de precios, puede marcar la diferencia. Acá volvemos a ver una operación de sentido donde los problemas (pensando que una escasez de alimentos o aumento en los precios son un problema) parecieran surgir de la nada. Como bien señala Lizcano sobre las metáforas *“Más que metáforas que decimos, son metáforas que nos dicen. Nos dicen lo que debemos ver y lo que no, así como la manera en que debemos verlo; lo que debemos sentir y lo que no, así como la manera en que debemos sentirlo”*. (Lizcano: 2006: 85)

En la nota de tapa, no se ahondará en las causas de la carestía de alimentos, ni los motivos, ni detallarán cuáles son los países más afectados y por qué. Este englobamiento y utilización de conceptos como *“países vulnerables”* o *“mercados emergentes”* lo que podría pensarse que se busca es una especie de idealización de la situación, donde el anclaje material (causas, motivos, autores, capitales, empresas, ministerios, precios, etc) queda desdibujado.

Como explica Dorde Cuvardic García en *“Las metáforas del discurso político, “Hay un uso estratégico, por parte de los actores políticos y económicos, de la retórica de los referentes económicos. Cuando la evolución de los indicadores económicos es favorable, los actores políticos y económicos se atribuyen esta tendencia (“El Gobierno ha conseguido estos resultados favorables”). En cambio, cuando aparecen resultados desfavorables en los indicadores económicos, los actores sociales cortan el vínculo causal que establecieron previamente y los tipifican como entes antropomórficos que desarrollan sus propios ciclos, biológicamente determinados, de crecimiento y recesión. En este último caso, los actores y los empresarios recurren al discurso del sacrificio para favorecer políticas socialmente restrictivas”* (García: 2005:70)

De hecho, el FMI afirma que la “*carestía de alimentos golpea a los más pobres*”. Por un lado, personificando a la ya metáfora carestía de alimentos, diciendo que puede golpear a alguien (un sujeto golpea, no una carestía) y por otro lado, aparece un anclaje de clase: los pobres. De esta forma, se pretende dar un mayor dramatismo de la situación. Si antes se utilizaban eufemismos como mercados emergentes o países en desarrollo o vulnerables, al utilizar la categoría pobres se busca dar una verdadera sensación de gravedad y violencia.

Es interesante que la nota de tapa sea una supuesta crisis alimentaria (aún no la llamarán así) y no la crisis financiera.

No obstante, en Junio, ya se hablará de “crisis alimentaria” e intentarán explicar los porqués:

“Boletín del FMI: Al parecer, esta crisis surgió lenta pero firmemente. ¿Se ignoraron las señales de peligro?”

*Plant: Hay señales visibles de un posible problema alimentario desde hace tiempo. Hace años que el mundo consume más alimento del que produce, los precios suben y las existencias han alcanzado mínimos sin precedentes. Debemos recordar que en esta instancia el precio de los alimentos tiene correlación positiva con el del combustible, que afecta el costo del fertilizante y del transporte, y el combustible aumentó drásticamente en muy corto plazo. Además, el mercado mundial de exportación de alimentos suele ser poco activo, especialmente el de arroz. **En el actual contexto de incertidumbre, turbulencia financiera y búsqueda de refugios para invertir, ello puede ocasionar precios muy volátiles y quizá también alguna reacción excesiva” Habría sido imposible prever que la crisis financiera, el desplazamiento hacia la inversión en materias primas y el alza del combustible ocurrirían cuando las existencias de alimentos estuvieran bajas”***

Por un lado, ya aparece la categoría crisis. No es más carestía, ni siquiera aumento de precios. Sino, crisis. Como puede ser la crisis financiera mundial o la de petróleo. En Junio, ya comienza a dimensionarse la gravedad del asunto.

Por otro lado, tampoco se conocen las causas. Como ya pudimos observar en las construcciones metafóricas en torno a la crisis del 2001 y la del 2008, la crisis surgen solas. Se pueden explicar las dinámicas, algunas razones, pero nadie puede explicar firmemente (o no se quiere) por qué “*el mundo consume más alimento del que produce*”.

Nuevamente no hay anclaje material de estas afirmaciones, ni geolocalizaciones. Se habla de “*incertidumbre, turbulencia financiera y búsqueda de refugios*”: metáforas bélicas y climáticas donde el mundo debe enfrentarse a un gran mal que es la crisis. A su vez, el funcionario del FMI dice que “*hubiera sido imposible prever*” que todos estos factores se darían en simultáneo. La metáfora de la catástrofe natural e impredecible, que vuelve a presentarse para explicar una crisis.

En Julio, ya aparece “*el fantasma del hambre*”, dando lugar a una metáfora del miedo. Si pensamos en la figura del fantasma en la literatura:

- Un fantasma es un “espíritu” que debería haberse ido y no se fue. En teoría, es un muerto que sigue vivo. Un espectro que deambula en un mundo que ya no le pertenece. En este sentido, también podría pensarse como un problema del pasado que debiera haberse superado.
- Los fantasmas suelen “quedarse” porque tienen algún tipo de mensaje o venganza que realizar, en torno a su muerte.
- Es una figura utilizada para atemorizar sobre un presente (el presente de los vivos). Puede acosar a algún personaje.
- Los fantasmas no se materializan ni se ven claramente, sino que aparecen en momentos claves de los personajes.

En esta comparación, podemos teorizar sobre la condensación de sentido en torno a:

- El hambre da miedo.
- El hambre no se ve claramente, pero allí está.
- El hambre es una especie de venganza sobre algo.

Y para agudizar el temor, se habla de que los países “*Hoy deben encontrar la manera de saciar el hambre y de sustentar la estabilidad macroeconómica frente al avance de la inflación y el enfriamiento de sus economías*”. Podemos inferir nuevamente una metáfora bélica:

- La inflación avanza y ataca, como si fuera un tanque.
- La inflación es un ente autárquico de la sociedad y de la economía
- El enfriamiento deriva en muerte. Puede morir la economía, por ende, todos.
- Sin embargo, se habla de economía como algo por afuera de lo social: es la economía la que puede morir.

Es entonces que podemos analizar que en Julio del 2008, la crisis alimentaria ya era un tropos de miedo y amenaza.

*“Otro reto de importancia es **contener la inflación**. En general, conviene absorber los efectos del encarecimiento de los alimentos y los combustibles al mismo tiempo que se emplea la política monetaria para evitar aumentos más generalizados”*

- Contener da la imagen de que la inflación es un mar que se desborda.

- Si es un mar, es externo a la sociedad y un fenómeno natural e incontrolable

Sin embargo, en Agosto, la categoría de “*crisis alimentaria*” pierde espacio en la agenda, para dar mayor lugar e importancia a la “desaceleración mundial” y la “turbulencia financiera”. No obstante, aparece como título “*pesimismo: desaceleración e inflación*” y una nota vinculada al “gasto social”

“Mientras el mundo entero lucha contra las embestidas de precios de los alimentos y la energía, el FMI está colaborando con los países de bajo ingreso para proteger el gasto en salud, enseñanza y otros servicios, sin desatender las repercusiones en la inflación y la balanza de pagos”

La nota se centrará en una defensa de los planes del organismo y sus esfuerzos en la lucha contra el HIV y la tuberculosis en los países que más lo necesitan. Así todo, podemos volver a ver cómo la metáfora bélica se hace presente.

- Embestidas de precios denota una imagen violenta de los precios por sobre la sociedad.
- Los precios adquieren vida propia y pueden realizar acciones. Están personificados.
- El mundo entero lucha da la idea de un superhéroe que combate el Mal.

Si bien estas comparaciones pueden sonar un tanto graciosas, las construcciones de sentido en torno a una crisis o la economía mundial son reales. Es cierto que un boletín no es un medio de difusión técnica, sino que se dirige a un público amplio. Sin embargo, tanto el relato como las explicaciones de lo que sucede podrían ser más científicas y recurrir a menos figuras retóricas.

2.2 Crisis del Petróleo

Otra crisis que estará en la agenda del 2do cuatrimestre del FMI es la crisis del petróleo. Un problema que aparecerá acompañando la crisis alimentaria y financiera, y de la cual se explicará poco.

Al leer las notas, es poco probable que el lector pueda entender de qué habla el FMI cuando se refiere a crisis del petróleo ni por qué sucedió.

Comenzarán a mencionarla en el mes de Junio y vinculada a la crisis alimentaria.

*“Habría sido imposible prever que la crisis financiera, el desplazamiento hacia la inversión en materias primas y el **alza del combustible** ocurrirían cuando las existencias de alimentos estuvieran bajas”*

Sólo se mencionará un alza en el combustible, pero nada de dónde, cómo, ni porqué se produjo. Pareciera ser un elemento más de la crisis financiera/alimentaria, pero no se entiende el vínculo.

Ya en Julio, el incremento de los precios del petróleo será un tema de análisis y preocupación.

*“Muchos países africanos se cuentan entre los más golpeados por **la crisis mundial de precios de los alimentos y combustibles**”*

*“El FMI investigará las causas del **alza de los precios del petróleo**”*

“Tenemos que estudiar la intensidad y las características de la influencia que este fenómeno ha ejercido en el mercado y en los futuros”, dijo ante la prensa en Osaka, Japón, al término de la reunión del 13 y 14 de junio”

Por un lado, podemos observar cómo pareciera que el alza de los precios de petróleo surgió de la nada, por ello, el organismo deberá investigar los motivos. No obstante, logran realizar pronósticos.

*“Según Strauss-Kahn, es probable que los precios del petróleo se mantengan altos y volátiles durante algún tiempo, ya que la oferta y la demanda reaccionan lentamente a una subida de precios. El **aumento del 70% de los precios del petróleo desde principios de 2008 está reduciendo el poder adquisitivo en los países importadores** y podría reducir la demanda global entre $\frac{3}{4}$ y 1 punto porcentual”.*

La mayor urgencia estará en detener a la inflación, que es la prima hermana del alta de precios del petróleo.

Llama la atención que se tengan estadísticas sobre un aumento del 70% en los precios y un organismo especializado en economía no pueda dar alguna explicación racional sobre los motivos. Entonces, este silencio, salvo para indicar que se estarán investigando las causas a futuro, refuerza la idea de que las crisis se suceden como fenómenos naturales.

Los análisis que se elaboran están concentrados en las consecuencias del aumento de precios y los posibles efectos en las balanzas de pagos, pero nadie pareciera estar muy preocupado por los motivos. Pensar en los motivos sería pensar en actores y relaciones de poder.

“Primero, el avance de los precios de los alimentos y los combustibles viene ejerciendo un efecto bastante considerable en las balanzas de pagos desde hace un año y medio. En los países de bajo ingreso, por ejemplo, el impacto bruto del encarecimiento de los combustibles entre enero de 2007 y abril de 2008 equivalió a más de 2% del PIB, y el de los alimentos, a 0,5%”

Como señala Lizcano, presentar un fenómeno (en este caso, la crisis) con cierta atribución metafórica, como puede ser “impacto”, lo que hace es anular otras posibles lecturas/construcciones de ese fenómeno. De esta forma, en este punto, se invisibiliza que la lectura de un “impacto” de la “crisis” es una construcción social que hace el organismo, una lectura sometida a intereses y prejuicios.

Así todo, el organismo revela que desde el 2006, más de 2 años, que ha habido un aumento de precios en alimentos y combustible. Entonces, ¿cómo puede ser que no conozca las causas o que no haya podido detectar “a tiempo” la crisis?

“La inflación de los precios de los alimentos y los combustibles se duplicó desde 2006”

En agosto de 2008, el foco estará en la crisis de las hipotecas sub-prime y el mercado financiero. Sin embargo, el organismo no abandonará el alerta y la preocupación por el aumento de los precios del petróleo, que seguirá sin poder explicar sus motivos.

“Lipsky explicó que el elevado precio del petróleo está creando desequilibrios en la economía mundial. Aunque la depreciación del dólar contribuye a reducir el déficit en cuenta corriente de Estados Unidos, no basta para neutralizar los desequilibrios y los riesgos; más bien, podría estar produciendo nuevas desalineaciones y trasladando los riesgos”

Como explicaremos más adelante, el tándem crisis hipotecaria/financiera, alimentaria y del petróleo construirán una exitosa metáfora de sentido en torno a lo inexplicable de la economía mundial.

2.3 Crisis hipotecaria- financiera

Podemos afirmar que durante el segundo cuatrimestre de 2008, la relevancia temática en la crisis de las hipotecas sub-prime irá in crescendo, siendo el mes de agosto, el mes donde más se abordará el tema.

Veamos las metáforas que se construirán en torno a la crisis en Mayo:

*“A punto de jubilarse, Michael Deppler, Director del Departamento de Europa en los últimos 11 años, habla en esta entrevista de los efectos en Europa de la **crisis de las hipotecas de alto riesgo** y de la primera consulta multilateral del FMI, una iniciativa de alto nivel destinada a reducir los desequilibrios económicos globales”*

*“Alemania: Lecciones de la **turbulencia en los mercados financieros**”*

*“ En un sentido más amplio, las **recientes turbulencias** han llevado a cuestionar la viabilidad de los modelos de negocio de muchos bancos, especialmente de los Landesbanken. El último informe propone opciones para una reestructuración eficaz del sector bancario, una mejora de la supervisión y mecanismos eficaces de **prevención y gestión de crisis.**”*

*“**Fortalecer la supervisión: Las deficiencias en la aprobación de hipotecas en Estados Unidos** y en los métodos de calificación internacionalmente aceptados también tuvieron un papel importante en el desencadenamiento de los sucesos que llevaron al rescate de los bancos mencionados. Si bien las autoridades supervisoras tenían conocimiento de sus operaciones —al menos en términos amplios—, **se subestimaron los riesgos** que presentaban sus sociedades instrumentales, como ocurrió en otros países”*

*“Aunque la **crisis de los mercados financieros** se debió a la confluencia de diversos factores, fueron dos en particular los que la precipitaron, y ambos entran dentro del ámbito de lo que se conoce como sociedades instrumentales (“conduits”) o vehículos de inversión especiales. Los bancos patrocinaban el uso de estos vehículos para mantener las inversiones fuera del balance, normalmente para minimizar costosos requerimientos de capital (ver cuadro, pág. 77). Primero, **estos vehículos de inversión tendían a invertir en valores a más largo plazo, como las hipotecas de alto riesgo, y financiaron estas inversiones emitiendo efectos comerciales a corto plazo.** Segundo, cuando el aumento de los incumplimientos en las hipotecas de alto riesgo planteó dudas sobre la calidad de sus inversiones, los vehículos se vieron en graves aprietos para renovar su financiamiento a corto plazo. La consiguiente contracción financiera activó la obligación contractual de IKB y otros bancos de proporcionar financiamiento para los vehículos de inversión que patrocinaban. No obstante, cuando se hizo evidente que IKB no podría cumplir sus compromisos, se puso en práctica una operación de rescate para limitar cualquier caída posterior. A medida que se agudizó la crisis, se produjeron más castigos contables que requirieron ayudas adicionales, y en marzo de 2008 los costos de rescate estimados alcanzaron casi €8.000 millones, una cantidad cinco veces superior al capital del banco”*

- Turbulencia de los mercados financieros, dando la idea de que la economía es una especie de nave que debe naufragar en un océano de tempestades. Aquí vemos cómo se naturaliza el devenir de la economía, como si no existieran actores ni relaciones políticas. Esta metáfora ya la hemos trabajado en anteriores ponencias y en este mismo trabajo.
- Tanto la crisis de las hipotecas sub-prime como crisis financiera serán sinónimos. En esta edición, el organismo dará alguna idea de por qué pudo haberse desencadenado lo que se desencadenó, dando como factor principal la falta de supervisión y de control de los bancos, al margen de cierta falla técnica en la evaluación. Esta explicación ya se había presentando en el primer cuatrimestre de este año, tratando de detallar que la

crisis se desencadenó por cierta falta de conocimiento o atraso en los modos de evaluación de riesgos, más que en un intento deliberado de los bancos por ganar dinero, a toda costa. No obstante, es una explicación “técnica” dentro del habitual contenido generalista de las notas.

Tanto en Junio como en Julio del 2008, el boletín se centrará en estas dos crisis que formarán el tándem, pero aún mantendrá algunas líneas sobre la crisis financiera y recurrirá a las mismas metáforas de otras oportunidades:

“Los mercados emergentes capean las secuelas de la crisis financiera”

*“(…)dijo que los mercados emergentes se desempeñaron bien a pesar del **desorden de los mercados de crédito y de financiamiento**, especialmente los de Estados Unidos, gracias a su fuerte crecimiento, sus políticas económicas y fiscales, los altos niveles de liquidez externa y el superávit en cuenta corriente”*

*“Pero agregó que **la mayor aversión al riesgo y la merma de liquidez derivada de la turbulencia reinante en los mercados mundiales de capital** ha afectado a los mercados financieros de las economías emergentes mediante el aumento de la volatilidad y del riesgo (que se refleja en mayores rendimientos), y la marcada disminución de la emisión de bonos”*

*“ a medida que las economías emergentes apliquen políticas para ampliar y profundizar sus mercados de capital, y **mejoren las regulaciones financieras a fin de acompañar el ritmo de la innovación financiera**”*

- Capear es un término que proviene de la navegación, que significa que se puede sostener una embarcación en un clima adverso. Cuando el organismo construye la metáfora “capear las secuelas” se refiere a que los países puedan sobrellevar la crisis de la mejor manera posible. Nuevamente la economía se mueve al ritmo de la naturaleza.
- Se utilizará un término como “desorden” de los mercados, casi minimizando la situación y dando cuenta que, con las políticas adecuadas, se puede ordenar el caos.
- Así todo, se volverán a utilizar metáforas en torno a la turbulencia y volatilidad de los mercados para explicar la crisis de las hipotecas sub-prime.

En Julio, se volverá sobre la “confianza” de los “mercados”, dos categorías abstractas para explicar un posible mejoramiento de la economía.

*“Extraer lecciones de la **crisis del mercado financiero**. El programa de trabajo hace hincapié en la importancia de extraer lecciones de la **turbulencia financiera mundial** y la necesidad de profundizar la actividad del FMI en el sector financiero a nivel de los países”*

***Escasa confianza en los mercados** En palabras de Strauss-Kahn, los mercados financieros permanecen bajo presión. “**La confianza sigue siendo muy precaria**”. La intranquilidad de los inversionistas se ha aplacado a la vista de las actuaciones de los bancos centrales para prevenir sucesos sistémicos, pero las continuas necesidades de capital de los bancos indican que las condiciones de crédito podrían endurecerse aún más. “Recomendamos a las autoridades que vigilen estrechamente los sectores financieros y tengan presente que las instituciones o los deudores en apuros pueden requerir apoyo presupuestario”*

- Crisis = turbulencia. Se trata de una metáfora ya trabajada.
- Se hablará de la escasa confianza de lo mercados, metáfora abstracta que se encargan de aclarar luego, diciendo “intranquilidad de los inversionistas”. De esta forma, sin querer, dan cuenta que se trata de cierta inseguridad que tienen los inversionistas (capitalistas, capitales) pero no de los mercados. Cuando ellos dicen “escasa confianza de los mercados” se refiere a la poca seguridad que tienen los capitales para invertir en determinados países. Pero al construir una metáfora en torno a lo abstracto de “los mercados”, pareciera que la pérdida de confianza es de todos, que es parte de la situación, como si fuera un estado generalizado. A su vez, se oculta que los actores son específicos y no los “mercados”.
- De esta forma, la categoría mercados sirve para dar una idea de que la falta de confianza es algo que sucede solo, sin causas aparentes, como podría ser una tormenta. Algo natural e inevitable.

En agosto del 2008, la crisis hipotecaria-financiera será el eje y centro de todos los análisis y pronósticos del organismo. No obstante, la forma de explicar la crisis versará siempre sobre ejes de naturalización, con metáforas vinculadas al clima, pero también intentando amortiguar los posibles problemas económicos que ésto derive:

*“Según las previsiones del FMI, el crecimiento mundial sufrirá una **desaceleración significativa** durante el segundo semestre de 2008 y se recuperará paulatinamente en 2009.”*

*“Según estos pronósticos, habría una **moderación del crecimiento mundial**, que pasaría de 5% en 2007 a 4,1% en 2008 y 3,9% en 2009. Tras un desempeño superior al esperado durante la primera parte de 2008, Estados Unidos, la zona del euro y Japón sufrirían una desaceleración en el segundo semestre del año”*

“Un año después del estallido de la crisis hipotecaria en Estados Unidos, que hizo **tambalear los mercados financieros** internacionales, persisten la fragilidad y los riesgos sistémicos elevados, según la última evaluación del FMI.”

“Para poder atravesar este período de **turbulencia en los mercados financieros** y de materias primas, será crucial que los gobiernos sepan responder debidamente a un conjunto muy cambiante de riesgos en muchas economías avanzadas y emergentes.

“La **capacidad de resistencia de los mercados emergentes frente a la agitación mundial** está poniéndose a prueba, ya que las condiciones de financiamiento externo están tornándose más restrictivas y las autoridades se enfrentan a un repunte de la inflación”

“Los mercados emergentes continúan demostrando hasta ahora una **relativa resistencia ante la turbulencia** crediticia. No obstante, las condiciones de financiamiento externo están tornándose más restrictivas conforme sigue alargándose la crisis, y algunos mercados emergentes están siendo objeto de exámenes más rigurosos, sobre todo en cuanto a las políticas que aplican para hacer frente a las crecientes presiones inflacionarias”

“Los **trastornos de los mercados financieros requieren soluciones individuales**, y en un mundo más globalizado no tenemos soluciones preceptivas. Aun así, una respuesta rápida y transparente por parte de los gobiernos contribuiría mucho a **despejar la incertidumbre**”.

“Teniendo en cuenta la **gravedad de los trastornos sufridos**, entre los que se cuenta la primera caída en cuatro décadas de los precios de la vivienda a escala nacional, la economía estadounidense **está resistiendo bien**, según determinó el FMI en su consulta anual con las autoridades”

“El **carácter inusitado de la crisis es lo que genera incertidumbre**. Las perspectivas dependen totalmente de la evolución de los precios de la vivienda (gráfico 1), y de la interacción dinámica entre los ciclos del sector financiero y el de la vivienda”

“Pero los **trastornos no tienen precedente**, las condiciones financieras prometen empeorar y existe la posibilidad preocupante de que el debilitamiento de la actividad cause nuevas pérdidas bancarias y prolongue la desaceleración (gráfico 2).”

“El gobierno debería estar dispuesto a ampliar el respaldo al sector de la vivienda y, **si volvieran a suscitarse graves perturbaciones, a los mercados financieros**, más allá del apoyo que ofrece la nueva ley de asistencia a la vivienda”

“El boom de la vivienda puso en descubierto **varias deficiencias de la regulación y supervisión del sector financiero**. Aunque las medidas adoptadas por el sector privado llenarán ciertas lagunas, el plan elaborado por el Tesoro — que incluye muchas propuestas hechas el año pasado por el FMI— es un buen punto de partida para una reforma financiera integral”

- Para categorizar a la crisis se utilizarán metáforas como turbulencia, agitación mundial, incertidumbre, desaceleración significativa, moderación de crecimiento mundial, perturbaciones de los mercados financieros. Salvo por palabras como desaceleración o moderación, el resto de los términos elegidos están vinculados con las catástrofes naturales, como pueden ser un tsunami o un terremoto, dando cuenta de la gravedad, pero también de cierta inevitabilidad.
- Así todo, hay dos cuestiones que llaman la atención: por un lado, cuando hablan de “carácter inusitado” de la crisis, cuando es un tópico del cual se viene hablando, discutiendo y analizando desde comienzo de año. Además, decir que es inusitado es decir que era casi inevitable, ya que nadie podía predecirlo y que los sorprende. Por otro lado, hay cierto reconocimiento de que hay fallas en la regulación y supervisión del sector financiero. Como habíamos planteado en ponencias anteriores, el FMI atribuyó la crisis financiera a una falla técnica en los modos de evaluación de los precios de las viviendas, más que en un afán deliberado de hacer negocios y/o un fraude.

Como explica Dorde Cuvaric García, *“La palabra economía, en sí misma, queda sujeta a un proceso de personificación en el discurso informativo económico (Jensen 1987: 17). En las noticias, instituciones e indicadores económicos se convierten en personajes protagonistas. La sociedad, la economía, las instituciones, los automóviles o los indicadores económicos se constituyen en actores antropomórficos que ejecutan o reciben acciones. Estos y otros procedimientos de personificación son sociohistóricos”* (García:2004: 69)

3.Tándem de crisis: condensación de una danza de metáforas de invasión

En este punto, me gustaría retomar lo que ya mencionamos en torno a las metáforas y su capacidad para condensar sentido. Como señala Dorde Cuvaric García, en su texto “La metáfora en el discurso político”, *“(…)La utilización de la metáfora permite asignar una estructura cognitiva a un objeto de debate. Confiere existencia a este último”* (García:2004:62). Si lo pensamos desde el lado de una crisis, no sólo con categorizar cierta

situación como crisis implica su definición como tal, sino que las metáforas utilizadas en torno a ello delimitan su naturaleza. Definir una crisis como una tempestad no es lo mismo que hacerla diciendo que se trata de un fraude o un desequilibrio. Decir que “*los mercados tienen poca confianza*” no es lo mismo que decir que “*los inversores capitalistas dudan en invertir ya que el riesgo es demasiado alto*”. La metáfora es una estructura cognitiva que nos permite definir situaciones, acotar problemas, entenderlos y acercarnos a ellos.

Entonces, la utilización de ciertas metáforas nunca puede ser inocente. En este punto, me gustaría retomar dos categorías que definen 2 autores para analizar este 2do cuatrimestre del 2008. Por un lado, la metáfora de la invasión que analiza Emmanuel Lizcano en torno a la ciencia y los científicos. Él trabajará con la alternancia de dos tipos de metáforas: la del impacto y la de la invasión. Si la primera será utilizada para cohesionar simbólicamente a toda la comunidad científica (haciendo de ésta una especie de ente uniforme sin conflictos), la segunda funcionará como un repelente frente a todo aquello que no deba ser considerado como científico. “*Un impacto es localizable: el meteorito, la bala, la ciencia impactan en un punto preciso. Su trayectoria es lineal y, por lo tanto, incide sobre la superficie social en sólo un punto. Sus efectos son, pues, locales y controlables; no tiene sentido el pánico. Una invasión, en cambio, es ubicua y proteica: los virus, la tristeza, las pseudo-ciencias o los bárbaros se filtran por doquier, son agentes mudables, heterogéneos, difusos. «La ola de irracionalidad que nos invade» abre toda una superficie de incidencia en el cuerpo social*” (Lizcano:1996 :142).

Por otro lado, García hablará del sistema metafórico de la danza “*(...) Así como los danzantes se acercan y se alejan, la negociación puede entenderse como un constante acercamiento y alejamiento entre las propuestas; acercamiento entre los respectivos marcos interpretativos presentados (o entre las posiciones presentadas por los actores protagonistas) y divergencia entre los marcos interpretativos planteados por los distintos actores (divergencia que puede llegar hasta la ruptura de los acuerdos temporales)*” (García: 2004:67)

A lo largo de los cuatro meses analizados, pudimos ver cómo estas dos operaciones funcionaron como constructoras de sentido. Si por un lado, el eje de cada boletín versó en torno a alguna de las crisis (alimentaria, financiera o del petróleo), marcando acercamientos, retrocesos, distancias y cohesiones, reproduciendo algo así como una “danza de crisis”, por otro lado, las tres crisis funcionaron como parte de una invasión de inestabilidad económica.

En este aspecto, se puede ver cómo las crisis se “infiltran” en la sociedad, son poco localizables, incontrolables, y es la sociedad como tal, la que debe hacerle frente. Las crisis nos invaden y todos debemos luchar contra ella. Es así que hay una clara operación de unificación en torno a la “sociedad”, planteando a la crisis como algo externo, ajeno a lo social.

De esta forma, las crisis no son responsabilidad de nadie, sino que suceden por fuera de lo social y es deber de lo social, enfrentarse a ellas. Por ello, también podemos pensar que el ritmo de aparición, explicación, narración y silencio de cada una de ellas, emulando una danza, refuerza la metáfora de invasión: las crisis no pueden ser fácilmente visibilizadas, por ende, combatidas. En este sentido, aparece claramente una metáfora bélica:

*“Otro reto de importancia es **contener la inflación**. En general, conviene absorber los efectos del encarecimiento de los alimentos y los combustibles al mismo tiempo que se emplea la política monetaria para evitar aumentos más generalizados”*

*“La carestía de alimentos **golpea** a los más pobres”*

*“Muchos países africanos se cuentan entre los más golpeados por **la crisis mundial de precios de los alimentos y combustibles**”*

*“(...) la economía estadounidense **está resistiendo bien**, según determinó el FMI en su consulta anual con las autoridades”*

*“incertidumbre, turbulencia financiera y búsqueda de **refugios**”*

Si esta lógica de aparición/desaparición de las crisis refuerza la idea de invasión, también es posible pensar que reafirma la idea de naturalidad de las mismas: las crisis se suceden y nos invaden, a pesar de que querramos evitarlas o combatir las. El problema no es ver que dentro de un sistema capitalista haya crisis, la operación discursiva es creer y construir que nadie es responsable por ellas.

4. Conclusiones

Esta ponencia se inscribe a un trabajo de investigación que pretende comparar las construcciones de sentido en torno a la categoría “crisis” por parte del FMI, tanto en el 2001 como en el 2008.

Si bien el punto de inflexión de la crisis del 2008 se dará en septiembre, ya pudimos observar algunas variaciones en torno a la lectura y construcción de la crisis entre el primer y segundo cuatrimestre. Si en el primer período se relata sobre una crisis de las hipotecas sub-prime y cierto desajuste de los mercados, en el segundo segmento analizado, pudimos encontrar dos operaciones más complejas: metáforas englobadoras similares a una danza y a una invasión.

La figura de “los mercados” se sostiene, pero no es la gran explicación en torno a la aparición de la crisis (como pudo ser en el 2001 o a inicio del 2008), sino que la metáfora de la invasión de varias crisis es la que impera.

Por ejemplo, en el año 2001 se utilizarán construcciones de sentido en torno a epidemias, contagios, salud del sistema financiero, brotes y otras metáforas vinculadas a la salud del funcionamiento de la economía financiera y su prevención. También se construirán metáforas en torno al clima.

*“Las **epidemias** de los últimos 15 años nos han ayudado a entender que existen varios mecanismos a través de los cuales **las expectativas pueden agudizar o producir una crisis**. Para estudiarlos se crearon los modelos de “segunda generación” de las crisis monetarias”.*
(diciembre de 2001)

*“En mi opinión, la región soportará **la tormenta**. En la mayoría de los países de Asia, el riesgo de una nueva crisis ha disminuido bastante con la mejora de los parámetros económicos fundamentales y la adopción de políticas cambiarias más flexibles. Lamentablemente, el avance en la reforma del sector financiero, la gobernanza y el **fortalecimiento del clima de inversión** ha sido desigual, generando cierta vulnerabilidad, pero*

es evidente que los mercados discriminan, y los países que perseveran en las reformas esenciales seguramente crecerán a tasas relativamente elevadas. Obviamente, la estabilidad política y el imperio de la ley también son cruciales para la inversión, el crecimiento y la creación de empleos”.(Junio 2001)

“La principal lección de las crisis financieras es que su prevención debe ser básica para el FMI. Las funciones de supervisión bilateral y multilateral que cumple el FMI son el principal vehículo para alcanzar este objetivo. Me propongo utilizar las consultas de supervisión del FMI para destacar la interdependencia entre los países miembros. Parte de ello consiste en reconocer que las crisis financieras no surgen únicamente en los mercados emergentes, sino también en los centros financieros mundiales de los países industriales”.(2da edición abril)

“Sequía” en los mercados de bonos
*Según el informe, desde 1993 los prestatarios de mercados emergentes se han visto confrontados con nueve períodos de **cierre de los mercados, o sequía de financiamiento,** en que no les fue posible realizar emisiones de nuevos instrumentos de deuda (véase el gráfico de esta página). La duración de esos períodos de sequía osciló entre una semana (crisis de México) y 13 semanas (crisis rusa). Los primeros cinco casos de cierre fueron precedidos por **crisis o incertidumbre en los mercados emergentes,** pero no en todos los casos fue así. (Junio 2001)*

No obstante, en el 2008 ya habíamos observado que las metáforas estaban vinculadas con turbulencias, agitación o desequilibrio. Si bien en ambas construcciones se da por sentado que la economía tiene un devenir natural donde se producen crisis, en el 2008, por lo menos, en el primer cuatrimestre, no rondaba la idea de catástrofe.

Así todo, ya entrado el año y seguramente con índices más delicados sobre la crisis de las hipotecas sub-prime, las operaciones de construcción de sentido son más complejas: se multiplican las crisis y éstas dan una sensación de catástrofe inminente. Abundan las metáforas bélicas, dando la idea de que el mundo está batallando una guerra contra un enemigo que está atacando en varios frentes, pero frentes no localizables.

De esta forma, podemos pensar que se pretende mostrar la gravedad del asunto desde una mirada similar a las del 2001: la/s crisis aparecen y atacan el funcionamiento saludable de la economía, pero es poco lo que el organismo puede hacer para su prevención.

Como punto de continuidad, entendemos que en ninguno de los dos momentos las crisis se explican de forma detallada, ni se atribuyen responsabilidades o se localiza puntualmente dónde se originan, por qué o cómo se pretenden “combatir”. Los análisis son construcciones abstractas.

Como punto de ruptura, sí podemos ver cómo hubo una transformación de las metáforas climáticas o de salud hacia metáforas bélicas y de invasión. Es factible que esto esté vinculado con cierta profundización de la crisis financiera en el segundo cuatrimestre del 2008.

Quedará, entonces, continuar analizando el último trimestre del 2008 para evaluar si esta tendencia se mantiene o es sólo una más de las estrategias discursivas del organismo.

5. Bibliografía

- Lakoff, George y Johnson, Mark (1995), *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, España, Ediciones Catedra.
- Foucault, Michel (1981) *Obrar mal, decir la verdad. La función de la confesión en la justicia. Curso de Lovaina*, Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Laval, Christian y Dardot, Pierre (2013), *La Nueva Razón*, Madrid, España. Editorial Gedisa.
- Foucault, Michel (1999), *El Orden del Discurso*, México, Tusquets Editores.
- Foucault, Michel (2008) *La Arqueología del Saber*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Lizcano, Emmanuel (1996), *La construcción retórica de la imagen pública de la tecnociencia: impactos, invasiones y otras metáforas*, en Revista Política y Sociedad de la Universidad Complutense de Madrid.
- García, Dorde Cuvaric (2005), *La metáfora en el discurso político*, en Revista Reflexiones, de la Universidad de Costa Rica.